

Hacer de la televisión una aliada

Pablo Guerrero

Algunas
estrategias
para convertir
la televisión
en un recurso
educativo.

Familia y televisión: juntas pero no revueltas

"La televisión forma parte integral de las vidas de millones de niños de todo el mundo (...) La televisión puede lograr que el mundo nos parezca más pequeño; puede unir, en vez de dividir; y puede superar las fronteras nacionales y las barreras culturales". UNICEF (Día Internacional de Radio y Televisión en favor de los Niños).

Como viene siendo habitual en los últimos años, uno de los domingos del mes de diciembre se convierte en el *Día Internacional de Radio y Televisión en favor de los Niños*. El 14 de diciembre pasado, y bajo el lema *En sintonía con los niños*, más de 2.000 emisoras de radio y televisión de más de 170 países pusieron, de una u otra forma, sus instalaciones y su programación al servicio de los niños. Si existe la necesidad de celebrar un día internacional de radio y televisión en favor de los niños, probablemente se debe a que ambas, durante los otros 364 días, no se caracterizan, precisamente, por su compromiso en favor de:

Algunos números

Consideremos sólo unos cuantos datos referidos a los niños y adolescentes de USA. En nuestro país, posiblemente, no estaremos muy alejados de estas cifras:

1. Por término medio, un niño ve la televisión tres horas diarias, esto significa 1260 minutos a la semana (ese mismo niño emplea solamente 40 minutos a la semana a charlar con sus padres de una manera significativa, es decir, algo más del consabido ¡hola, hijo!)
2. Pasa 900 horas al año en el colegio y 1.100 horas ante el televisor.
3. Por término medio, ve más de 20.000 anuncios publicitarios en un año.
4. Se estima que a la edad de doce años un niño norteamericano ha visto en la TV un total de 8.000 asesinatos; al llegar a su decimoctavo cumpleaños, habrá presenciado unos 200.000 actos de violencia (contando televisión y video juegos)
5. Aquellos niños que ven un mayor número de programas violentos tienden más fácilmente a usar la agresión para solucionar los conflictos.

Si mal no recuerdo, en un estudio aparecido recientemente en España se constata que el horario en que se puede ver un mayor número de escenas de violencia es entre cinco y ocho de la tarde (no creo que sea necesario decir qué franja de edad es mayoritaria ante el televisor en dicho horario). Un último dato: si nuestros hijos vieran una media de veinte horas de televisión a la semana, eso significaría que solamente hay una actividad a la que dedican más tiempo que a ver la televisión, ¡dormir!

El riesgo de demonizar

La cita de UNICEF, con la que comenzaba el artículo, nos presenta la cara amable, el inmenso potencial educativo y educador de la televisión. Y es profundamente verdad. La televisión, puede hacer un bien inapreciable en el terreno cultural, familiar, ciudadano, solidario... Puede acercarnos a los que nos son distintos, puede romper las barreras nacionales, raciales, culturales. Puede colaborar eficazmente en la tarea de transmitir valores de paz, de igualdad, de solidaridad, de diálogo, de liberación, de reconciliación. Puede ayudarnos a descubrir que la belleza de nuestro mundo no es monocolor sino que es amarilla, negra, blanca; tiene los ojos rasgados y sin rasgar; su pelo puede ser negro, rubio, pelirrojo o castaño; tiene diferentes ideas políticas, religiosas... Puede ayudarnos a conocer y respetar la naturaleza. Todo esto y mucho más nos puede llegar a través de la televisión. Sólo por esto ya merece la pena el invento.

Bien es verdad que el aparato al que un buen día abrimos la puerta de casa se nos ha colado hasta la cocina. Prácticamente come y duerme con nosotros. Para él, nuestra vivienda carece de paredes. Y ante él, nuestros hijos, y nosotros, pasamos gran parte del tiempo libre. Es posible que si Marx

levantara la cabeza eligiera otro sujeto para su famosa frase sobre el opio del pueblo. Ahora bien, es demasiado fácil y, cuando menos, igual de inútil e injusto el hecho de demonizar a la televisión. ¿Por qué no intentar hacerla nuestra aliada? ¿Por qué no intentar hacer que cada vez que nuestros hijos vean la televisión sea ese un acto educativo? Qué duda cabe de que son necesarias una serie de condiciones para generar buenos hábitos a la hora de ver la televisión.

«A medida que la televisión adquiere un valor más universal en el mundo tecnológico actual, los niños viven una gama de experiencias nuevas que sus padres ni siquiera hubieran podido imaginar. En cierta medida, las vidas de esos niños serán moldeadas por lo que vean en la televisión»
UNICEF

Buenos hábitos a la hora de ver televisión

(La siguiente información ha sido adaptada y traducida de: NANCY PAULLU, *Helping Your Child Get Ready For School*, U.S. Department of Education, Office of Educational Research and Improvement, June 1993).

Prohibir ver la televisión no es la solución ya que la buena televisión puede estimular la curiosidad y abrir nuevos mundos a los niños. Contratar cuánta y qué tipo de televisión ven los niños les ayudará, comenzando desde una edad temprana, a desarrollar buenos hábitos televisivos.

He aquí algunos consejos para ayudar a los niños a desarrollar buenos hábitos a la hora de ver la televisión:

- **Llevar cuenta** de las horas de TV que ven vuestros hijos y de lo que ven. Generalmente, es conveniente limitar el tiempo a dos horas diarias o menos, aunque se pueden hacer excepciones para programas especiales.

mas especiales.

- **Informaos sobre los programas de televisión y las películas de vídeo y seleccionad "los buenos"**. Como padres, sois vosotros quienes conocéis mejor a vuestros hijos. Así, seleccionad programas y películas de vídeo que sean significativos, y válidos, para vuestra familia.

- **Planead con vuestros hijos** (a partir de los tres años) los programas. Después de seleccionar los más apropiados, ayudadles a decidir qué quieren ver. Encended la televisión cuando comiencen esos programas y apagaladla cuando terminen.

- **Ved la televisión con vuestros hijos**, así podréis contestar preguntas y hablar acerca de lo que ven. Prestad especial atención a cómo reaccionan de modo que, si es necesario, podáis ayudarles a comprender lo que están viendo.



- **Después de ver televisión realizad actividades o juegos.** Podéis hacer que vuestro hijo os diga una nueva palabra que aprendió en la televisión y buscar juntos su significado en un diccionario. O podéis hacer que invente su propia historia acerca de uno de sus personajes televisivos favoritos. Incluid a toda la familia en conversaciones, actividades o juegos relacionados con programas de televisión.

- **Aseguraos que la televisión no se usa regularmente como niñera.** En lugar de eso, equilibrad buena televisión con otras actividades divertidas para vuestro hijo:

Guía para enseñar a ver la TV

Con el ánimo de estimular y formar la capacidad crítica del espectador desde las edades más tempranas, el Consell de l'Audiovisual de Catalunya (CAC) ha creado un programa que incluye material didáctico dirigido a las escuelas para "enseñar" a los niños y a los jóvenes a ver la televisión de una forma crítica.

¿Cómo ver la televisión? Material didáctico para niños y jóvenes: es la primera iniciativa de este tipo desarrollada en Europa, según palabras de Joan Ferrés, coordinador del programa (este artículo trabaja con la versión USA del asunto: Helping...). La obra afronta el tema desde tres ámbitos: los relatos de ficción, los informativos y la publicidad. A cada uno de estos apartados se les dedica un vídeo con programas ya emitidos en diferentes televisiones. El material audiovisual incluye, además, una guía didáctica.

Proyecto europeo Ciak Junior

Tele 5 se incorpora al proyecto europeo Ciak Junior de televisión infantil con la convocatoria, por primera vez en España, de un concurso para que escolares de entre 10 y 15 años rueden sus propios videocortometrajes. Las cintas seleccionadas concurrirán al festival que, auspiciado por la UNESCO, se celebrará en Treviso (Italia) los días 4, 5 y 6 de junio con la participación de ocho países europeos y China.

A través de los colegios y las comunidades autónomas, los niños podrán presentar hasta el próximo 30 de marzo propuestas de guiones que, posteriormente, serán convertidos en vídeos de 10' por un equipo técnico de Tele 5. A partir de abril, se emitirán los sábados por la mañana, los trabajos realizados en España y en Italia, Alemania, Francia, Irlanda, Polonia, Eslovenia, Rep. Checa y China, además de las mejores cintas desde que comenzó el proyecto Ciak Junior.

Se trata de ir "acercando a los niños al lenguaje de la imagen" y también de "ver los distintos puntos de vista y formas de vida que los niños tienen según su país de procedencia".

La televisión como aliada

La televisión ya no puede ser el aparato que utilizamos para quitarnos un peso de encima (anda niño vete a ver la tele), o para tener poder sobre nuestros hijos (si no te portas bien te vas a la cama y no ves la tele), o para... (cada cual sabe qué poner en estos puntos suspensivos). La televisión puede convertirse en un instrumento educativo. Las horas ante el televisor pueden ser un taller para aprender en familia, en lugar de convertirse en el momento de fregua intelectual y afectiva (encefalograma plano dirían algunos). De niñera, la televisión necesita transformarse en un material didáctico más, que nosotros podremos utilizar tanto cuanto.

Así entendida, la televisión nos va a dar trabajo ya que nos situaremos ante ella activamente. A la vez, estoy convencido de que, como en toda tarea educativa, los encargados de enseñar también vamos a aprender. Enseñando a nuestros hijos buenos hábitos ante el televisor, seguramente podremos aprender nosotros a administrarnos (por aquello de predicar con el ejemplo). Si nos ponemos en serio a la tarea, seguro que descubriremos nuestros excesos y nuestros malos usos televisivos. Podremos dialogar y aprender los unos de los otros y de la televisión. Ésta, en lugar de separar a la familia, podrá ayudar a unirla (¿por qué no?) Descubriremos también lo importante de la búsqueda de alternativas (charlas, juegos, lecturas, paseos...) Una pregunta amable, ¿cuánto hace que no jugamos de verdad con nuestros hijos? ¿Cuánto hace que no leemos de verdad un cuento a nuestros hijos? Y subrayo el *de verdad*. Porque nuestros hijos saben, por ejemplo, si les leemos un cuento con pasión o si

se lo leemos para ver si se duermen de una vez. Será preciso pensar antes, durante y después de ver televisión. Y, probablemente, si somos capaces de usar bien de ella, en lugar de librarnos de nuestros hijos podremos liberarnos junto con nuestros hijos.

«Aunque la televisión forma parte importante de la vida de los niños, a éstos no se les suele consultar cuando se trata de la selección, el contenido o la producción de lo que ven. Tampoco se les ofrecen muchas oportunidades de dar a conocer sus puntos de vista a los demás niños y menos aún de dirigirse a los adultos por ese medio»
UNICEF

Necesitamos descubrir un modo creativo de ver la televisión. Y creativo significa también, crítico, abierto y dialogante. En compañía. Como se dice en *Guía para ver la televisión en familia*: "El peor programa puede ser una experiencia buena para vuestros hijos si vosotros estáis allí para ayudarles a sacar el mensaje correcto, mientras que el mejor programa pierde su valor por la falta de vuestra ayuda para pensar, evaluar y hacer preguntas".

Es posible aprender todos de todos en este ámbito en el que no hay piedras filosofales, ni expertos. Todos podemos aprender de todos, porque todos buscamos, todos tenemos intuiciones valiosas y todos estamos un poco desorientados. Afortunadamente hay muchas familias que utilizan admirablemente la televisión, que han sabido crear un equilibrio envidiable capaz de huir tanto de la demonización como de la ingenua e insensata comodidad.

Y, finalmente, repetir que no se trata sólo de que la pareja enseñe a sus hijos cómo ver la tele. La televisión, el uso que hacemos de ella, puede ser también un tema muy fecundo para hablar

entre papá y mamá. La comunicación, el crecimiento, el diálogo, el cuidado de nuestros momentos de descanso, es también algo capital para la vida misma de la pareja ¿no? Aunque, como escribe Michael Ende, eso es otra historia... ■

Para saber más

- Convención sobre los Derechos del Niño, texto adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de Noviembre de 1989.
www.ecouncil.ac.ct/about/contrib/women/youth/spanish/rights2.htm
- Guía para ver la televisión en familia (ERIC Digest).
<http://ericps.ed.uiuc.edu/eece/pubs/digests/1994/guia94s.html>
- UNICEF
www.unicef.org
- Sobre el "Día Internacional de Radio y Televisión en favor de los Niños"
www.unicef.org/spanish/icdbsp/spindexjs_b.html
- Informe Anual de UNICEF
www.unicef.org/spanish/spar97/
- U.S. Department of Education
www.ed.gov
- Publicaciones destinadas a los padres
www.ed.gov/pubs/parents.htm
- Breve e interesante TV Viewing and Parental Guidance
www.ed.gov/pubs/QR/ConsumerGuides/tv.htm



Actividades para reuniones de padres y para realizar «en familia»

1. - Con papel y bolígrafo (está bien, podéis usar calculadora), comprobad cuantas horas de televisión ven vuestros hijos al día, al mes, al año. (Si os animáis, calculad cuánto tiempo ha estado frente al televisor para cuando empiece la universidad). Un simple cálculo nos dice que si nuestro hijo ve tres horas de televisión al día eso significa que de cada ocho años de su vida habrá pasado uno delante del televisor, sin duda más tiempo que hablando con vosotros o leyendo o jugando con sus amigos.

2. - En lugar de apagar la tele dediquemos tiempo a verla con nuestros hijos, como una actividad de familia... Si creéis que merece la pena, intentad llevar a la práctica alguno de los consejos sugeridos en *Helping Your Child Get Ready For School*.

3. - En vuestro grupo de escuela de padres, ved juntos algunos de los programas de televisión favoritos de vuestros hijos: someted a crítica los contenidos; identificad qué valores se transmiten; ¿coincide con lo que intentáis transmitir a vuestros hijos?

4. - ¿Hemos leído alguna vez la Convención sobre los Derechos del Niño? ¿No os parece que puede resultar de utilidad "releerla" juntos en el claustro de profesores? ¿No os parece un

tema importante para trabajar en reuniones de escuela de padres? ¿Qué os parece hacer una lectura "en familia" de esta Declaración? Para el tema de la televisión y los niños, los párrafos más interesantes están en el Preámbulo y en el Art. 17, (los Arts. 13, 18 y 29 pueden ser también inspiradores). En el Art. 17, por ejemplo, se señala que los estados deberán:

- *Alentar a los medios de comunicación de masas a difundir información y materiales de interés social y cultural para el niño;*
- *Promover la cooperación internacional en la producción, el intercambio y la difusión de esa información y esos materiales procedentes de diversas fuentes culturales, nacionales e internacionales;*
- *Alentar la producción y difusión de libros para niños;*
- *Alentar a los medios de comunicación de masas a que tengan particularmente en cuenta las necesidades lingüísticas del niño perteneciente a un grupo minoritario o que sea indígena;*
- *Promover la elaboración de directrices apropiadas para proteger al niño contra toda información y material perjudicial para su bienestar. ■*